

“

**EUROESCEPTICISMO DENTRO DE LA
UNIÓN EUROPEA. SU MANIFESTACIÓN
DURANTE LA PANDEMIA DE LA COVID-19
(2020- 2021)**

”



AUTORES:

Rachel Domínguez Marrero

Estudiante de segundo año del Instituto Superior
de Relaciones Internacionales

Raúl Roa García

ORCID ID:0000-0001-5935-6827

Cristian Galvizu Morgado

Estudiante de segundo año del Instituto Superior
de Relaciones Internacionales

Raúl Roa García

ORCID ID:0000-0001-5017-5229



Recibido: 09 de marzo de 2022

Aprobado: 22 de marzo de 2022

RESUMEN

La Unión Europea (UE) es la más importante organización regional del Viejo Continente. La pandemia del nuevo coronavirus constituyó una crisis sanitaria inesperada a nivel mundial. Esto obligó a la UE a desarrollar iniciativas innovadoras que permitieran enfrentar sus efectos negativos. Ante las medidas tomadas por la UE, el euroescepticismo ha mantenido una actitud opuesta. Para ello, se valieron de la imposibilidad por parte de la organización, de implementar una correcta respuesta para enfrentar la crisis. Dada esta problemática, el presente trabajo tiene como objetivo: argumentar la manifestación del euroescepticismo durante la pandemia de COVID-19 y su proyección post pandemia. Es válido recalcar que, en el último periodo, ha aumentado la confianza por parte de los europeos hacia la UE. Sin embargo, la crisis provocada por la pandemia ha generado desacuerdos y críticas que contribuyeron a una nueva ola euroescéptica en parte de los países miembros.

Palabras clave: euroescepticismo, Unión Europea, pandemia, post pandemia, COVID-19.

ABSTRACT

The European Union (EU) is the most important regional organization in the Old Continent. The new coronavirus pandemic led to an unexpected global health crisis. This forced the EU to develop innovative initiatives that would allow it to face its negative effects. Euroescepticism opposed measures taken by the EU and took advantage of the organization's impossibility to find a proper response to the crisis. The present paper aims to argue the manifestation of Euroescepticism during the COVID-19 pandemic and its post-pandemic projection. Although it is valid to emphasize that during the last period, European's trust towards the EU has increased, the crisis caused by the pandemic has generated disagreements and criticism that has contributed to a new Euroesceptic wave in many member states.

Keywords: Euroescepticism, European Union, pandemic, post-pandemic, COVID-19.

INTRODUCCIÓN

La Unión Europea (UE) es la más importante organización regional del Viejo Continente. Este proyecto tiene sus inicios luego de la Segunda Guerra Mundial en 1945, cuando las principales potencias se vieron en la necesidad de limar asperezas propias del conflicto, mediante la integración continental. Con dicha finalidad se crearon comisiones y se firmaron tratados como el Tratado de Bruselas en 1965. No fue hasta el 7 de febrero de 1992, con la firma del Tratado de Maastricht, que se logró una verdadera consolidación de la proyección integracionista como entidad. Así, el 1 de noviembre de 1993 se crea la UE.

Durante su creación la aceptabilidad por parte de la población ascendía en la mayoría de los países de Europa, lo que permitió la incorporación de más Estados que se le sumaron a los seis¹ fundadores. Actualmente está integrada por veintisiete² Estados miembros.

En diciembre del 2001 el Consejo adoptó la Declaración sobre el futuro de la UE, conocida como la Declaración de Laeken. En ella se establecieron los pasos para la adopción de una Constitución de la Unión. Otro importante hito fue la entrada en circulación, el 1ro de enero de 2002, del Euro como moneda única en 12 de los 15 Estados de la Eurozona (López Pereira & Hernández Sánchez, 2020).

Sin embargo, han existido muchas tendencias como expresiones de la pérdida de poder transformador y el latente déficit democrático de las instituciones en un contexto de globalización política y económica. Entre ellas el euroescepti-

cismo, que ha despertado severas preocupaciones en el espacio europeo por su evolución.

En la primera década del siglo XXI, la ideología preponderante en la región era más favorable a la intervención del Estado nacional en la economía, en detrimento del apoyo a la UE. La desconfianza de los ciudadanos europeos se incrementó debido a la mala gestión de la UE durante la crisis del 2008. En mayo de 2013, la desconfianza más notable en el Consejo de la UE se situó en España, con un 65% de desaprobación (López Pereira & Hernández Sánchez, 2020), donde incluso se llegó a cuestionar si era positivo que sus naciones pertenecieran al bloque en cuanto al costo-beneficio (Sánchez Castrillo, 2020).

A fines de 2019 se detectó un nuevo virus con un nivel de propagación alarmante a tal magnitud que, el 11 de marzo de 2020 fue declarado como pandemia por Tedros Adhanom. La COVID-19 ha sido un nuevo reto sobre todo para el sistema de salud mundial, el cual no ha logrado contener la crisis (Domínguez, Pujada, & Morales, 2021).

Europa ha sido azotada desde el inicio por el coronavirus y por fuertes olas de rebrote. Muchos de sus países se han visto en situaciones críticas, lo que ha llevado a la UE a realizar acciones con el fin de mitigar los efectos de la pandemia.

Por ello, el presente trabajo tiene como objetivo argumentar la manifestación del euroescepticismo durante la pandemia de COVID-19 y su plan de recuperación pospandémica. Para ello, se realizó un estudio de revisión bibliográfica y do-

cumental. Se utilizó como estrategia la búsqueda de las palabras clave: euroescepticismo, Unión Europea, pandemia de la COVID-19. Se incluyeron artículos publicados en idioma español e inglés.

DESARROLLO

Euroescepticismo.

Principales características.

El término euroescepticismo surge mucho antes de la conformación de la UE. Apareció por primera vez el 11 de noviembre de 1985 en el diario británico *The Times* (Apodaca, 2015).

Se denomina euroescepticismo al conjunto de actitudes políticas contrarias o recelosas al proceso de construcción europea. Se puede diferenciar entre el euroescepticismo fuerte (*hard euroescepticism*) y el euroescepticismo tenue (*soft euroescepticism*). El primero se muestra contrario a la mera existencia de la UE y defiende que el Estado-nación deje de pertenecer a ella, para así no limitar su soberanía. Por su parte, el euroescepticismo tenue, no se muestra contrario a la existencia de la UE. Sin embargo, es suspicaz o está abiertamente en desacuerdo con la cesión de competencias a la organización o a que se desarrollen políticas que vayan en contra de los intereses nacionales (Szczerbiak, 2003).

El euroescepticismo, aunque surgió como consecuencia de la integración europea, constituye un fenómeno multicausal y multidimensional. Los movimientos y partidos euroescépticos se presentan, ante los ciudadanos inconformes con el accionar de la UE, como una alternativa que se posiciona según las diferencias existentes en los aspectos

económicos, políticos, culturales, sociológicos, etc. Además, utilizan como temas fundamentales para captar aliados políticos, la furia antiinmigrante y la xenofobia.

Su mayor auge fue durante la crisis económica del 2008, debido al deterioro de los indicadores macroeconómicos y sociales de la UE. En este contexto, en el cual las fuerzas tradicionales carecían de respuestas convincentes para solucionar los problemas, cambió la perspectiva de las masas sobre los euroescépticos, aumentando el número de partidarios. Por eso, el Euroescepticismo se caracteriza por aprovechar el impacto de la desigualdad económica, la pobreza y la crisis migratoria en el malestar de los ciudadanos, para rearmar sus discursos contra la UE.

Aunque en toda Europa existen seguidores, su manifestación varía, siendo menos acentuada en los países centrales como Alemania y Lituania. Por su parte, en los periféricos goza de un mayor apoyo por las características históricas de cada zona y las necesidades de cada nación. El máximo exponente de este fenómeno lo constituye el Brexit en el año 2016, donde ocurrió el replanteamiento del Reino Unido de su permanencia en la UE. Pero la posición divergente se debe distinguir entre los que se oponen al proyecto europeo y aquellos que se muestran escépticos en relación con los avances de la integración europea.

En sentido general, el avance real de las fuerzas políticas euroescépticas a nivel de bloque se evidencia con la cantidad de representantes de estos partidos que ocupan cargos políticos. En 2005, por ejemplo, dichos representan-

tes ostentaban cargos políticos en 13 países miembros. En 2018 esta cifra se había duplicado: tenían representación parlamentaria en 25 de los 28 países de la UE. Pese a que en la mayoría de los casos esta representación parlamentaria no aglutinaba el 20% de los votos, había 5 países en los que este discurso había conseguido superar el 35%. Es el caso de Italia, Hungría, Polonia, el Reino Unido y Eslovaquia (Aragó & Villalonga, 2018). Además, como movimientos euroescépticos más relevantes de tres de los países claves de la UE: Francia, Reino Unido e Italia, se pueden mencionar el Frente Nacional, el UKIP y el M5S, respectivamente.

El avance del euroescepticismo como tendencia política entre los ciudadanos de la UE y el fortalecimiento de las organizaciones políticas que lo promueven, ha representado una amenaza para la estabilidad y afianzamiento de la construcción integracionista. La primacía del progreso de las demandas de cada grupo político varía en dependencia de los cambios en la correlación de fuerzas y de las alianzas entre los grupos políticos de uno y otro grupo. Los líderes de Bruselas tienen la responsabilidad de darle solución a los problemas y sentar las bases para cumplir con las expectativas de la integración, como única vía de garantizar la credibilidad en la UE y mover la balanza a su favor.

Impacto de la pandemia del COVID-19 al aumento del euroescepticismo. Actuación de la UE en los inicios y durante la pandemia (2020-2021).

En marzo del 2020, los países europeos comenzaron a detectar casos de ciuda-

danos contagiados con el virus SARS-CoV2. Desde sus inicios los gobiernos nacionales y las instituciones comunitarias se enfocaron en dar respuesta a los efectos negativos que se presentaron en los temas sanitarios y socioeconómicos. Los ciudadanos europeos, debido a las referencias de crisis anteriores, esperaban que las instituciones comunitarias tuvieran mayores capacidades y coordinaran las políticas de salud y del bloque europeo en sí. (Euronews, 2020).

En esos momentos se planteó que el coronavirus traía consigo la tercera y la mayor crisis económica, financiera y social del siglo XXI tras el 11-S y la crisis financiera mundial de 2008 (López Pereira & Hernández Sánchez, 2020). Por tanto, las perspectivas económicas no eran esperanzadoras, y las instituciones europeas trataron de consensuar soluciones para mitigar el impacto del coronavirus. Por ello, la UE y sus Estados miembros colaboraron para reforzar los sistemas sanitarios nacionales y contener la propagación del virus. Al mismo tiempo, tomaron medidas para mitigar el impacto socioeconómico de la COVID-19 y apoyar la posterior recuperación.

Para cumplir este objetivo se lanzó el lema “Unidos somos más fuertes”, como la máxima expresión del bloque europeo que sirvió de base para ayudar a los Estados más afectados en sus economías. De esta manera se justificó una respuesta de solidaridad y solicitud de recursos económicos para poder hacer frente y revertir la difícil situación. Así, los países miembros no tenían la necesidad buscar respuestas solos o recurrir a instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

La crisis de salud mostró las desigualdades internas en los países miembros y entre los Estados que conforman la Unión Europea al no presentar los mismos indicadores. Italia y España fueron los primeros países con grandes contagios de Covid-19, sus economías fueron las más afectadas. Por ello, la UE destinó fondos a España como parte de la respuesta común a la crisis desatada por la pandemia, lo que permitió que este país tuviera el mayor potencial transformador en décadas.

Sin embargo, algunas de las medidas establecidas por la UE se tornaron insuficientes en la fase de recuperación de la pandemia, debido a la poca influencia de la organización sobre el sistema de salud de los Estados miembros. Además, se consideraba que para aplicar de manera más eficiente las medidas tenían que establecerse desde los gobiernos nacionales, lo que provocó discrepancias dentro del bloque. Países como Bélgica, Eslovenia, España, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo y Portugal insistieron en la necesidad de elaborar un instrumento de deuda común emitido por la institución europea, pero esta propuesta encontró negativas que frenaron su puesta en marcha. Como consecuencia, se dañó la confianza, especialmente la económica, y como resultado aumentó el euroescepticismo.

Manifestación del euroescepticismo durante la pandemia.

En muchas ocasiones, los euroescépticos han planteado que las crisis europeas serán la causa de la desaparición de la UE, pero en cada una de ellas, la mayoría de los europeos han apostado

por la unidad. Estos consideran que les genera más beneficios permanecer en la integración y fortalecerla que enfrentarlas de manera individual.

A pesar de ello, en el contexto de la pandemia se ha producido una nueva ola euroescéptica bien asentada en buena parte de los países miembros. Mientras se abren las viejas heridas entre naciones del norte y del sur, se fracasa a la hora de dar una respuesta conjunta. No obstante, lo cierto es que, esta situación es anterior a la crisis. Desde 2018 el avance de las fuerzas euroescépticas era un hecho constatado, tanto dentro de la UE como en sus Estados miembros.

En los países meridionales la falta de ayuda europea alimentó su euroescepticismo. Ejemplo de ello es Italia, donde el 71% de la población cree que la Covid-19 está destruyendo la UE y alrededor del 55% estaría de acuerdo en abandonar la Unión y/o el euro (Moldano, 2020). Además, en este mismo país, el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE)³ fue centro de críticas por no brindar confianza con la labor que desempeña.

La UE ha sido objeto de críticas por su lenta respuesta al brote de coronavirus. Una de estas críticas está relacionada con el pago de la deuda mediante los coronabonos⁴. Se reprochó el rechazo, por parte de Alemania y los Países Bajos, a la mutualización de la deuda originada en la pandemia, mediante la emisión de coronabonos o eurobonos (Bolsamania, 2020). Esta oposición ha servido de argumento para los partidos euroescépticos para obtener seguidores.

Desde París, se advirtió que no habrá un repunte económico si el resto de Europa

sigue enfermo. Esto afectó a las exportaciones de la locomotora germana, por lo que se abogó por la contribución de todos al eurobono. Además, David Sassoli, el presidente del Parlamento Europeo, criticó la posición de los países que se oponen a los coronabonos para relanzar la economía de la UE. También el Representante Permanente italiano en Bruselas se quejó de la falta de solidaridad entre los Estados miembros en los inicios de la epidemia (Bolsamania, 2020).

El proceso de vacunación de la UE también ha sido fuertemente criticado por la lentitud de la campaña de vacunación contra el coronavirus, por lo que fue uno de los factores que reavivó el euroescepticismo. La estrategia de vacunación tenía como objetivo desarrollar, adquirir y administrar las vacunas de forma solidaria para que todo ciudadano europeo tuviera igualdad de condiciones para acceder a ellas.

En el intento de evitar desigualdades entre los Estados, el proceso de vacunación se volvió demasiado lento y se cometieron varios errores. Las negociaciones de los diferentes acuerdos y contratos implicaban contar con los veintisiete Estados y con sus presupuestos. Para ello, se diseñaron planes de vacunación para ofrecer una campaña rápida a la población y el inicio de la recuperación económica.

En realidad, ello solo provocó una enorme burocracia que impedía la rapidez de su ejecución. De ahí que se acusara a la UE de graves deficiencias en el acceso a las vacunas y de prolongación las medidas de restricción sanitaria. Esto ocasionó innumerables efectos adversos en

los ámbitos económico, social, educativo, psicológico y financiero, entre otros; al tiempo que generó mayores insatisfacciones en la población.

La lentitud e ineficacia de la centralización en el Ejecutivo Comunitario provocó serios problemas en la producción, adquisición y distribución de vacunas. Además, hizo que afloraran nuevas desigualdades. Por ejemplo, Francia y Alemania confesaron haber obtenido más vacunas que las cuotas asignadas. Berlín firmó un acuerdo en contra de la decisión de Bruselas que impedía que los Estados miembros negociasen por separado las vacunas y permitiera un acceso equitativo a las mismas. Incluso se llegó a afirmar que Alemania aprobaría la vacuna Sputnik si la Agencia Europea del Medicamento se retrasaba (Fernández-Jardón & Sánchez Berrocal, 2021).

La crisis sanitaria también ha tenido una dimensión política. Esto condujo a que los dirigentes fueran sometidos al tribunal de la opinión pública y los medios de comunicación al reconocerse su incapacidad para asumir la crisis sanitaria actual y la desigualdad manifiesta en las medidas tomadas. Esta situación ha sacudido las reglas de la democracia europea, pues algunas críticas tienen segundas intenciones partidistas.

Por tanto, la construcción europea se balancea. Como se ha visto, en el caso específico de las vacunas se ha puesto de manifiesto que la gobernanza no termina de ser democrática. Esto se debe a que los intereses nacionales no dejan de estar presentes en los juegos de poder del bloque. Asimismo, la globalización demanda una mayor agilidad y determinación en la toma de decisiones y en la

ejecución de políticas públicas.

Plan de recuperación pospandémica de la UE.

Sin dudas, la pandemia sigue siendo el primer desafío planetario. La UE ha centrado sus esfuerzos en incentivar la vacunación con dosis de refuerzo e incrementar las donaciones de fármacos a terceros países (Atalayar, 2022). Por ello, el bloque se ha comprometido a donar 700 millones de dosis antes de mediados de 2022 para apoyar su propósito de vacunar al 70 % de la población mundial.

La UE se ha propuesto como objetivo post pandemia aumentar su autonomía estratégica en su política exterior. Esto le permitirá cooperar cuando sea posible y actuar unilateralmente cuando sea necesario. De esta forma, la organización será autónoma en todas las áreas, tanto en los asuntos militares o de seguridad, como en energía, digitalización o economía, y así poder actuar estratégicamente. Sin embargo, se pueden desencadenar más tensiones, confrontaciones, resistencias, crisis, críticas, contradicciones y malentendidos, así como nuevas amenazas.

Los dirigentes de la UE planean una recuperación donde se apoye la salida de sus países miembros de la coyuntura desfavorable causada por la pandemia del SARS-CoV-2. El efecto de los fondos económicos y sociales será a medio y largo plazo. Su efectividad dependerá de la prioridad otorgada a los proyectos de inversión en función de su capacidad de arrastre.

De esta forma, estará dirigida a dar res-

puesta a las desigualdades sociales que se han agudizado con la pandemia. Con este objetivo, se realizará la rehabilitación de viviendas, el acceso al mercado laboral y condiciones laborales que garanticen una vida digna, así como una sanidad de calidad, sin olvidar las ayudas directas a las empresas para estimular el crecimiento económico.

La crisis sanitaria ha fomentado la polarización. Una posterior crisis económica y social puede acrecentar aún más el miedo y las desigualdades que los euroescépticos explotan electoralmente (CIDOB, 2021). Para contrarrestar el auge de esta tendencia y como medida durante la pandemia, se ha realizado la política de devolución más rápida en las fronteras exteriores. Además, se han aumentado sustancialmente los fondos destinados a la externalización de los controles migratorios, principalmente a los países africanos.

La salida de la crisis sanitaria, socioeconómica y política provocada por el coronavirus, será un paso de avance para el establecimiento de una Europa verde y digital. Como medio para lograrlo, se creó el Green Deal, el cual tiene como objetivo reconstruir la economía europea de una manera más resiliente. Los Estados miembros deben asignar al menos el 37% de sus planes nacionales a acciones sobre el clima y la biodiversidad. Todas las inversiones deben evitar un daño significativo a los objetivos medioambientales establecidos por la nueva taxonomía de las finanzas verdes de la UE (Consejo Europeo, 2021).

El principal logro de la UE en materia digital durante la pandemia ha sido el Digital Services Package. Por ello, se pro-

yecta que saldrá de la pandemia como líder en la gobernanza digital, con la posibilidad de extender sus normas a otras partes del mundo y dirigir los esfuerzos globales en este sentido. Por tanto, se reorientará el actual modelo urbano hacia una mayor responsabilidad social y medioambiental.

Lo cierto es que la crisis derivada de la pandemia de la Covid-19 es una realidad que ha afectado a muchos europeos y ha causado el aumento del euroescepticismo, mayormente en países de la periferia como Italia. El euroescepticismo relacionado con la salud tiene una nueva variante al culpar de todos los problemas relacionados con la crisis sanitaria a Bruselas. Sin embargo, los euroescépticos han sido expuestos pues, el reto sería aún mayor si tuvieran que enfrentar en solitario la peor crisis sanitaria, económica y social de las últimas décadas (Fernández-Jardón & Sánchez Berrocal, 2021).

Muestra de ello es que el Gobierno británico reclamara a la UE renegociar el Protocolo para Irlanda del Norte pactado en el marco del Brexit, del que se ha retractado sin argumentos válidos. Como respuesta, la Comisión Europea se ha negado a ceder a dicha petición que deja en claro una serie de desafíos, limitaciones y problemas que ha presentado Gran Bretaña desde los meses pasados. Actualmente se ha agravado con cierre y quiebra de varios negocios locales, insuficiencia de suministros de alimentos y de gasolina.

En el Eurobarómetro más reciente realizado en mayo del 2021, se constató que la confianza de los europeos en la UE ha alcanzado sus niveles más altos en más

de una década, a pesar de la preocupación de la actuación del bloque ante la pandemia. Los datos recogidos en 2021, representan un aumento de seis puntos respecto a la encuesta de enero del 2020.

A pesar de esta difícil situación y del auge del euroescepticismo durante esta etapa (cantidad de críticas y divulgación), casi la mitad de la población confía en la UE, incluso con las insatisfacciones con las medidas en respuesta a la COVID. Los países de más alto nivel de confianza son Portugal (78%), Irlanda (74%) y Lituania (70%); aunque también ha aumentado de manera considerable en otros veinte estados. En España, Italia y Portugal, a pesar de tener sus propias instituciones de crecimiento con posiciones más favorables al mercado, se mantiene el apoyo hacia la UE (Euro-news, 2021).

CONCLUSIONES

El euroescepticismo es un fenómeno que debe ser analizado en su complejidad e integralidad, vale decir, desde los componentes históricos, económicos, políticos, jurídicos y culturales que subyacen en su origen y naturaleza. La presente investigación pudo constatar que, a pesar de las medidas tomadas por la UE para mitigar los efectos de la pandemia, estas fueron insuficientes para dar una respuesta a dicha problemática.

La pandemia del COVID-19 demostró, entre otros factores: 1) la ineficiencia del bloque para ejercer su poder sobre algunas de las naciones; 2) la incapacidad de la UE para ejercer su dominio y control sobre las grandes potencias que la

integran; 3) el aumento de las desigualdades sociales al interior de los países de la UE; 4) la falta de cohesión entre las naciones del norte y el sur europeo; 5) la incapacidad de sus órganos para garantizar el acceso equitativo de los miembros para obtener una vacunación rápida e integral en muchos lugares; 6) la exacerbación de las contradicciones entre europeístas y euroescépticos.

Todos los factores antes expuestos provocaron el aumento del escepticismo en varios países del bloque. A pesar de ello, en ciertos sectores poblacionales ha aumentado la confianza por parte de los europeos hacia la UE. Esto se debe a las medidas socioeconómicas implementadas por el bloque durante la pandemia y para la recuperación de los Estados miembros en la etapa de post pandemia.

BIBLIOGRAFÍA

- Apodaca, A. (2015). Euroescepticism. Information Guide Euroescepticism. <http://www.orca.cf.ac.uk/77359/1/Euroescepticism.pdf>
- Aragón, L., & Villalonga. (2018, abril 29). Así ha ganado terreno el euroescepticismo en cada uno de los países de la UE. La Vanguardia. <http://www.lavanguardia.com/internacional/20180429/443054697567/euroescept>
- Atalayar. (2022, enero 2). Los siete retos más importantes a los que la Unión Europea debe hacer frente en 2022. Atalayar. <http://www.atalayar.com/content/los-siete-retos-m%C3A1s-importantes-los-que-la-uni%C3%B3n-europea-debe-hacer-frente-en-2022>
- Bolsamania. (2020, marzo 31). Falta solidaridad europea durante la Covid 19 da ala a nuevo euroescepticismo. Bolsamania. <http://www.bolsamania.com/noticias/economia/falta-solidaridad-europea-covid-19-ala-nuevo-euroescepticismo--7407141>
- Cavalier, B. (2021, abril 12). Riesgo de que la pandemia dispare el euroescepticismo. Diario Abierto. <http://www.diarioabierto.es//552970/oddo-avisa-del-riesgo-de-que-la-pandemia-dispare-el-euroescepticismo>
- CIDOB. (2021). ¿Cómo será la UE pospandemia? Diez retos para una Europa en busca de la recuperación. CIDOB: https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionales_cidob/250/como_sera_la_ue_pospandemia_diez_retos_para_una_europa_en_busca_de_la_recuperacion
- Consejo Europeo. (2021). La respuesta de la UE a la pandemia de COVID-19. Consejo Europeo. <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/coronavirus/>
- Domínguez, R. C., Pujada, Z., & Morales, L. (2021). Las relaciones internacionales de Cuba durante la pandemia del nuevo coronavirus. Cambios a partir de la colaboración solidaria cubana. AdHoc, pp. 44-52.
- Equipo de la Real Academia Española. (2021, marzo 31). Coronabonos. Real Academia Española. <http://www.rae.es/dhle/coronabono>

- Euronews. (2020, marzo 30). Los aciertos y pasos en falso de la UE en la gestión de la pandemia del Coronavirus. Euronews. <https://es.euronews.com/2020/03/30/los-aciertos-y-pasos-en-falso-de-la-ue-en-la-gestion-de-la-pandemia-del-coronavirus>
- Euronews. (2021, marzo 31). Digitalización fallas perennes del sistema sanitario. Euronews. <https://es.euronews.com/2021/03/31/digitalizacion-fallas-perennes-sistema-sanitario-expone-mas-vulnerables-europa-covid>
- Euronews. (2021, mayo 7). La confianza de los europeos en la UE alcanza los niveles más altos en más de una década. Euronews. <http://www.es-euronews-com.cdn.ampproject/v/ses.euronews.com/amp-2021-05-07/la-confianza-de-los-europeos-en-la-ue-alcanza-los-niveles-mas-altos-en-mas-de-una-decada>
- Euskadi. (2021). Sistema de Dublin. Diccionario. <http://www.diccionario.cear-euskadi.org/convenio-de-dublin/>
- Fernández-Jardón, F., & Sánchez Berrocal, A. (2021, marzo 29). El retraso de las vacunaciones del ala de los euroescépticos. Instituto de Filosofía (IFS-CSIC). <http://www.theconversation.com/el-retraso-de-las-vacunaciones-da-ala-a-los-euroescépticos-y-a-los-partidarios-del-brexite-157893>
- Gobierno de España. (2021). Estados que integran la Unión Europea. Interior. <http://www.interior.gob.es/web/servicios-al-ciudadano/extranjeria/control-de-fronteras/estados-que-integran-la-union-europea>
- López Pereira, J., & Hernández Sánchez, D. (2020). El avance de las fuerzas euroescéptica al interior de la Unión Europea en el período de 2018 al 2020. Factores determinantes. Tesis de Diploma. La Habana: ISRI.
- Moldano, R. (2020, abril 19). Euroescéptico galopa en Italia la crisis por Coronavirus. El Periódico. <http://www.elperiodico.com/es/internacional/20200419/euroescéptico-galopa-italia-crisis-coronavirus-7933141-19-04-2020>
- Oficina de Publicaciones de la Unión Europea (2022). Mecanismo Europeo de Estabilidad. Euro-lex:<http://www.euro-lex.eu/legal-content-ES/TXT?uri=LEGISUUM:europa-stability-mechanism>
- Paú, F. (2021). Coronavirus: 4 razones que explican por qué la Unión Europea está retrasada la vacunación contra la Covid-19. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-56212205>.
- Sánchez Castrillo, Á. (2020, marzo 26). Euroescéptico en Coronavirus. Infolibre: http://www.infolibre.es/noticias/politicas/20200326/una-decada_dos_crisis_euroescéptico_alza_coronavirus_prueba_fuego_para_ue_105308_1012.html
- Szczerbiak, A. &. (2003). Theorising Party-Based Euroscepticism: Problems of Definition, Measurement and Causality, Sussex: Sussex European. Academia: http://www.academia.edu/6196122/Theorising_Party-Based_Euroscepticism_Problems_of_Definition_Measurement_and_Causality_SEI

- Tessier, B. (2021, abril 2). Coronavirus. La Razón. <http://www.larazon.es/internacional/20210402/g4lefw4ujae-zaci4kwem6itbe.html>

NOTAS

1. Los seis Estados fundadores de la Unión Europea son Alemania, Italia, Francia, Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo (Gobierno de España, 2021).
2. Veintisiete Estados miembros:
Zona euro: Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal, Grecia, Eslovenia, Chipre, Malta, Eslovaquia, Estonia, Letonia, Lituania, Andorra, C. Vaticano, Mónaco y San Marino. Fuera de la zona euro: Bulgaria, Croacia, Dinamarca, Hungría, Polonia, República Checa, Rumania y Suecia (Gobierno de España, 2021).
3. El Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) forma parte de la estrategia de la UE para garantizar la estabilidad financiera de la zona euro. El MEDE proporciona asistencia a los países de la zona euro que sufren dificultades económicas o corren con riesgo de sufrirlas (Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2022)
4. Los coronabonos son “bonos de deuda que emiten entidades bancarias en instituciones gubernamentales para contribuir a paliar la crisis económica causada por la pandemia del nuevo coronavirus” (Equipo de la Real Academia Española, 2021).